

---

## Entrevista a José María Aznar en Antena 3 con motivo de la publicación *El compromiso del poder*

Madrid, 07 de noviembre de 2013

**Susanna Griso:** Presidente, el PP remonta, ¿a pesar de Rajoy?

**José María Aznar:** “Yo creo que las cosas tienden a mejorar, desde el punto de vista económico. La percepción de la economía española en el exterior es mejor, la percepción del inversor extranjero sobre las posibilidades de España es mejor, y por lo tanto, poco a poco se va creando un clima de que podemos aspirar a tener unos años próximos de mejoría. Y eso supongo que tiene su traducción política”.

**S.G.:** Pero seguro que usted piensa que se podría haber hecho más... Hoy presenta su segundo volumen de memorias. Va a ser esta tarde, lo apadrinan José María Fidalgo, exsecretario de CC.OO., Josep Piqué... En la anterior presentación, de las anteriores memorias, recuerdo que estaban Rajoy y también Rato. Esta vez a Rajoy no se le espera, ¿no?

**José María Aznar:** “No lo sé, la verdad es que eso, yo tengo la obligación de estar porque he escrito el libro pero los demás no tienen ninguna obligación de estar. Pero yo no lo sé, yo no paso lista, no echo en falta a nadie, me alegro mucho que dos amigos, un colaborador en el Gobierno y un colaborador también en una etapa de Gobierno muy importante. Porque puedo considerar a José María Fidalgo, con posiciones distintas, con sensibilidades distintas, pero es una buena demostración de que a personas con sensibilidades distintas puede haber muchísimas cosas que les una. Y yo creo que eso es lo más importante”.

**S.G.:** Dice que no pasa lista pero seguro que le duele el vacío que se le hace por parte del PP, como ocurrió recientemente en San Sebastián.

**J.M.A.:** “A mí no me duele absolutamente nada, me encuentro muy bien”.

**S.G.:** Las declaraciones que usted hizo aquí a raíz de la entrevista con Gloria Lomana provocaron mucho malestar. Usted es consciente, usted dijo que era un acto de responsabilidad pero en las filas populares, en el Gobierno se interpretó como una deslealtad.

**J.M.A.:** “Puede ser que alguien interprete eso como una deslealtad, pero yo no lo creo. Yo creo que el PP es, que es en parte una creación mía, es un partido muy importante, es el partido más importante de España, tiene una gran responsabilidad ahora. La historia del PP y la historia que yo cuento en ese libro es la historia de una gran ambición, de convertir a España en una de las mayores democracias del mundo, de confianza en el país, de confianza en la capacidad de los españoles para hacerlo, y lo bueno del caso es que se hizo. Luego vinieron otros que fueron otros derroteros, pero el proyecto al cual el servicio popular sirve fue ratificado por los españoles el año 2012. Pedir respeto a ese mandato a los españoles me parece un acto de responsabilidad política, y me parece que es lo que debe hacer un votante del PP o un simpatizante del PP o un militante del

PP, y por supuesto yo creo que el presidente de honor del PP debe decir: nosotros debemos ser fieles con el mandato que recibimos de nuestros electores”.

**S.G.:** ¿Cuál era ese mandato? Lo digo para refrescar la memoria.

**J.M.A.:** “Bueno, el mandato es exactamente un mandato del que nosotros le dijimos a los españoles, si ya lo hicimos una vez por qué no lo vamos a hacer una segunda vez. Si sacamos a una España de la crisis, si fuimos capaces de modernizar el país, de crear una etapa de prosperidad sin precedentes, de crear cinco millones de puestos de trabajo, de tener la Seguridad Social en superávit, de bajar los impuestos, de tener el déficit controlado, de que España formase parte del euro, de liberalizar la economía española, de que en España hubiese grandes empresas y compañías multinacionales, de que la Seguridad Social tuviese un fondo de reserva para ayudar en caso de que fuese necesario a los pensionistas, de que tuviésemos más peso institucional que nunca en Europa, de que tuviésemos más fondos europeos que nunca, de que fuésemos respetados internacionalmente... Bueno, pues eso es lo que tenemos que poner en marcha”.

**S.G.:** Pero las circunstancias son distintas. Es decir, no estábamos a las puertas de un rescate en esa ocasión, ¿no?

**J.M.A.:** “Bueno, teníamos 17 meses para formar parte del euro, que no está mal. Hay que recordar que cuando nosotros llegamos al Gobierno lo que han decidido mis predecesores que España no sería parte del euro, miembro fundador, sino que tendríamos que esperar a una segunda fase. Nosotros nos negamos a aceptar eso porque creíamos que era una oportunidad histórica para España, y eso fue muy beneficioso para España. Los problemas de España empiezan cuando dejamos de cumplir las reglas del club del euro, cuando nos creemos que todo puede ser gratis, que podemos acceder a todo, que aquí va a estar la economía creciendo siempre, que podemos gastar lo que no tenemos. Cuando hacemos eso es cuando empezamos a tener serios problemas”.

**S.G.:** Pero esas recetas, por ejemplo, la bajada de impuestos, que además usted pidió que fuera inmediata en la última entrevista en esta casa y poco caso le hicieron. De hecho, el señor Montoro respondió que vivía usted en la nostalgia.

**J.M.A.:** “Yo no aspiro a que me hagan caso sino a decir lo que creo que tengo que decir”.

**S.G.:** ¿Podía este gobierno bajar los impuestos, teniendo en cuenta que teníamos un déficit desbocado?

**J.M.A.:** “Depende, yo creo que en este momento, efectivamente, existe la necesidad de una profundísima reforma fiscal en España. Se ha hecho una buena reforma laboral que va a tener consecuencias, yo creo, muy positivas en España, se ha hecho una reforma financiera muy importante, se han hecho otras reformas que están en el buen sentido. Se puede decir, bueno puede hacerse más, puede hacerse menos, pero pueden estar en el buen sentido. Pero quedan pendientes algunas cosas muy importantes”.

**S.G.:** ¿Qué queda pendiente? ¿Qué reformas?

**J.M.A.:** “A ver, el sector público queda pendiente de una manera muy grande. España tiene unos problemas de administraciones públicas muy grandes y tenemos unos problemas con nuestro déficit importante, y de endeudamiento muy importante. Entonces tenemos que tener cuidado de que España no se siga endeudando, porque si España se sigue endeudando, eso puede lastrar las posibilidades de la recuperación de la economía española”.

**S.G.:** ¿Ha sido timorato el Gobierno a la hora de reducir, adelgazar la administración?

**J.M.A.:** “Yo supongo que el Gobierno hace lo que puede. Yo lo que digo es que en mi época, en la época que yo cuento en este libro, se rebajaron los impuestos a los españoles dos veces y los resultados fueron enormemente positivos. Y yo creo que un sistema fiscal ineficiente es un sistema fiscal en el cual los tipos son muy altos, la gente teóricamente paga muchos impuestos pero la recaudación es muy escasa. Eso significa que el sistema no funciona, y el sistema hay que cambiarlo”.

**S.G.:** El Gobierno hace lo que puede, dice usted, pero seguro que tiene la sensación de que se podría hacer más y más rápido.

**J.M.A.:** “Digo que pienso que hace lo que puede, pero cada maestrillo tiene su librillo”.

**S.G.:** De los tiempos, el manejo de los tiempos de Rajoy son muy especiales.

**J.M.A.:** “El manejo de los tiempos es una parte de lo que es la vida política pero otra cosa distinta es, sobre todo si tú sabes lo que tienes que hacer, si tienes un proyecto muy claro, si sabes el camino que tienes que seguir, luego puedes manejar los tiempos. Yo siempre cuento que a mí me decían, me aconsejaba muchísima gente: adelanta elecciones, cuando España entró en el euro. Yo me negué a adelantar elecciones y al final en el año 2000 pues los españoles ratificaron una etapa de gobierno con una gran mayoría, que estoy muy agradecido y muy contento por ello”.

**S.G.:** Vamos a hablar de esa etapa, la llamada del ‘milagro económico’. Cuando el editor europeo del *Wall Street Journal* le preguntó cuál era el milagro español, usted respondió “el milagro soy yo”.

**J.M.A.:** “Era una manera de simplificar, pero no hubo un milagro, lo que hubo fueron muchas decisiones políticas continuadas y un programa muy claro que dieron resultado, y ahí está la demostración”.

**S.G.:** Pero una manera de simplificar, permíname, poco humilde, presidente.

**J.M.A.:** “A mí no me pedía ni el escritor del *Wall Street Journal* ni usted que sea humilde, yo quería simplificarle. Yo digo, no había ningún milagro, había decisiones políticas tomadas que producen un resultado. Mire, en 1996 trabajan

---

en España 12 millones de personas, cuando nosotros salimos del Gobierno trabajaban casi 18 millones de personas. Eso es una auténtica revolución del empleo, y los datos que se han dado ahí, cuando en el 96 la Seguridad Social tenía un déficit de 3.000 millones de euros. La Seguridad Social quedó con superávit, y el Estado quedó con superávit, y entonces no había eso que se llama hoy 'el déficit de la tarifa eléctrica', el déficit era cero. Y había cuentas estables y había cuentas en superávit. Eso era el producto de una economía sana. ¿Milagro? El esfuerzo de los españoles y unas políticas bien encaminadas, eso es lo que hay que pedir y lo que hay que hacer”.

**S.G.:** ¿Tiene usted la sensación de que se ha desmoronado todo eso que usted contribuyó a crear?

**J.M.A.:** “Se desmoronó como consecuencia de lo que pasó en España en los ocho años siguientes. Aquello se desmoronó, se negó la existencia de una crisis que venía de una manera muy irresponsable y la prueba está que estamos con un 26’5% de desempleo y que España lleva destruyendo empleo mucho tiempo, y que el superávit se transformó en déficit, la Seguridad Social vuelve a tener problemas, hay que acudir a la hucha de pensiones y todo eso es con lo que está luchando con la mayor buena voluntad este Gobierno”.

**S.G.:** ¿Pero la culpa siempre la tiene Zapatero? Es decir, ¿no hay margen para la autocrítica, para pensar que de alguna manera pagamos los excesos de un Estado autonómico que no podíamos financiar?

**J.M.A.:** “Pero hablemos de los hechos. No discutamos hechos, podemos discutir opiniones, podemos discutir hechos y los hechos son los hechos. Es decir, usted coge España de una manera y la deja de otra manera. El 26% de paro, la Seguridad Social quebrada o con graves dificultades, o un proceso de desarticulación de España, eso tiene sus responsabilidades, y de esas responsabilidades hay que salir. Ahora, muy bien, usted me dice ‘a este Gobierno hay que pedirle’. Yo a este Gobierno le pido porque deseo su éxito y de su éxito depende en gran parte el éxito de España en el futuro”.

**S.G.:** Los silencios son peores que las mentiras...

**J.M.A.:** “Pues que la política consiste en hacer cosas y entonces a veces por eso cuando me dice usted, usted habla, sí, yo hablo. ¿Por qué hablo? Porque hay mucha gente que me dice que hable y ante una situación que veo el país complicada, difícil, peligrosa. En este momento por ejemplo España tiene un reto y una secesión encima de la mesa y a mí la gente me dice, tú tendrás algo que decir, tú has sido presidente del Gobierno. Lo digo y por eso digo a veces que los silencios pueden ser peores que las mentiras”.

**S.G.:** ¿Está pensando en Rajoy y en el manejo de la situación catalana, del órdago soberanista?

**J.M.A.:** “De Rajoy lo único que me preocupa es que acierte. Yo a Rajoy no le pido ni que sea simpático, lo que le pido es que acierte, que tome decisiones, que tenga una idea clara de las cosas que hacer y que lo haga. Yo me quedo más

---

tranquilo cuando escucho a Rajoy decir ‘la unidad de España no es negociable, no se va a abrir un proceso de reforma constitucional que en el fondo es un proceso constituyente’, que cuando le oigo decir, ‘hoy llueve mucho’. Cuando le oigo decir ‘hoy llueve mucho’, pues me preocupo, cuando le oigo decir lo segundo, digo ese es el camino adecuado”.

**S.G.:** ¿Pero cree que Mariano Rajoy duda en alguna ocasión de que la unidad de España no es negociable?

**J.M.A.:** “No tengo duda de que no duda”.

**S.G.:** Usted hablaba de su respuesta cuando se conoció el fallo en Estrasburgo sobre la ‘doctrina Parot’. ¿Se podía haber hecho algo para evitar aplicar este fallo? ¿Qué hubiese hecho usted en el Gobierno?

**J.M.A.:** “En el Gobierno nosotros establecimos que los terroristas cumpliesen íntegramente sus condenas, que es de donde nace la ‘doctrina Parot’”.

**S.G.:** Sí, sí, me refiero a si ese fallo le llega a pillar a usted.

**J.M.A.:** “Vamos a ver, hay muchas cosas que se pueden hacer. Yo estoy en desacuerdo profundo con esa sentencia pero hay que respetar la sentencia. Lo que digo es que a todos los que piden respetar la sentencia deben pedir respetar todas las sentencias, también la que dice que un grupo como Batasuna o Bildu no debe ser legal exactamente tanto por sus medios como por sus fines. Pedir el respeto de la sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos que se carga la ‘doctrina Parot’, yo lo pido, pero yo estoy en desacuerdo. Pero los que no piden el respeto a la segunda parte de la cuestión, que es decir el Tribunal Europeo de Derechos Humanos dice que Bildu no puede ser legal, ni por sus medios, ni por sus fines, esos deben pedir respeto también por esa sentencia. Porque de lo contrario, cuando unas veces se pide que la ley se cumpla y otras veces que la ley no se cumpla, se crean muchos problemas para un ejercicio democrático sano y para que la política sea respetada y entendida por los ciudadanos”.

**S.G.:** Todos leímos un comunicado de FAES que decía que se podía haber hecho más para evitar ese fallo.

**J.M.A.:** “Siempre se puede hacer más, siempre estoy convencido que se hace lo que se puede y el Gobierno supongo que habrá hecho lo que se puede”.

**S.G.:** ¿Qué se podría haber hecho más?

**J.M.A.:** “No sé, pero piense que hay personas que se podía recurrir... Yo no voy a enjuiciar, ahora hay una situación ya de hecho y esa situación de hecho hay que esperar ahora que tanto los fiscales como el Tribunal Supremo hagan una interpretación de lo que significa la aplicación de esa sentencia, y esperamos que lo haga para bien de todos. Esperamos que lo haga bien sobre todo en respeto de las víctimas del terrorismo, lo cual digo como expresidente del Gobierno, como ciudadano español, y tengo que decir que también en mi

condición de víctima. Yo no soy familiar de víctima del terrorismo, yo soy víctima directamente. A mí me intentaron matar cuatro veces y una, por poco, lo consiguen. Pero esa no es la cuestión, la ley tiene que ser aplicada siempre, y yo lo que pido es que la ley se aplique y que la aplicación de la ley tiene que ser una aplicación de la ley sin excepciones. Y, naturalmente, cuando nosotros estamos intentando que la democracia española sea buena y estamos intentando ganar una guerra, como hemos ganado la guerra contra ETA, lo que no podemos luego es perder las consecuencias políticas de esa victoria y humillar de una manera absolutamente inaceptable a las víctimas del terrorismo”.

**S.G.:** ¿Se siente humillado como víctima? Y se lo pregunto porque usted en sus memorias dice que reconoció en las víctimas su dolor.

**J.M.A.:** “Yo nunca en mi vida he hablado como víctima, pero sí estoy a su lado, sí las entiendo, sí las comprendo, sí las amparo y sí las defiendo”.

**S.G.:** ¿Alguien no lo está?

**J.M.A.:** “Yo creo que hay gente que no lo está”.

**S.G.:** ¿Dentro del Gobierno?

**J.M.A.:** “No”.

**S.G.:** ¿Falta cariño por parte del Gobierno? ¿Falta comprensión? ¿Delicadeza?

**J.M.A.:** “¿Pero porqué me quiere enfrentar usted al Gobierno toda la mañana? Sí, es su pretensión, su pretensión es enfrentarme al Gobierno y la pretensión mía es no enfrentarme”.

**S.G.:** Bueno, pues lo respeto.

**J.M.A.:** “Cuando yo no estoy de acuerdo con el Gobierno ya lo digo”.

**S.G.:** Sí, eso ha quedado bastante claro también.

**J.M.A.:** “Si yo me corto poco”.

**S.G.:** Sí, pero hoy le noto reservado, comedido, delicado.

**J.M.A.:** “Es que yo no estoy en el combate político, yo no tengo que hacer, yo no tengo aspiraciones políticas, no quiero ser ministro, ni secretario de Estado, ni tampoco quiero volver a ser presidente”.

**S.G.:** No creo que esa sea su aspiración.

**J.M.A.:** “No, aspiro a que mi país mejore, a que mi país vaya bien y si le puedo ayudar, algunas cosas tengo, sé algunas cosas y las que sé las procuro contar”.

**S.G.:** ¿Y usted cree que desde la crítica está ayudando? Se lo pregunto de verdad, desde la más absoluta inocencia.

**J.M.A.:** “Yo creo que desde una posición exigente. Yo he dicho que mí...”

**S.G.:** De verdad se lo digo. Habrá personas que consideran que lo que usted hace es una deslealtad, pero usted posiblemente cree que puede ayudar y que tiene que decirlo.

**J.M.A.:** “Yo creo que mi función es alentar y alertar, las dos cosas. Y con eso es la forma de ayudar, la mejor forma que tengo de ayudar. Lo que consideren algunas personas, en la política de vez en cuando hay mucho mequetrefe pero las grandes cosas no se hacen con mequetrefes, entonces las otras cosas no merecen la pena, son parte de los pequeños mequetrefes”.

**S.G.:** Le iba a preguntar quiénes son esos mequetrefes pero como no ve a dar los nombres...

**J.M.A.:** “No tiene importancia”.

**S.G.:** Dejéme que nos centremos ahora en uno de los capítulos más dolorosos de sus memorias. Usted hace en este libro reflexiones muy personales, muy íntimas, es algo que no le hemos escuchado antes. ¿Sigue clavado ese puñal? Porque debe ser muy difícil recuperarse de una acusación así.

**J.M.A.:** “Bueno, hay sentimiento en aquél momento. Esas son líneas que yo escribí durante aquellos días. Yo no escribía un diario sistemáticamente, porque al final acabas siendo esclavo de eso pero yo escribí en esos días y algunos otros días. Y lo que decidí a la hora de explicar este capítulo fue justamente publicar los diarios que yo escribí donde se desvelan algunas cosas que creo que son importantes y que a lo mejor estropean algunas historias. Se revelan algunas verdades que pueden estropear algunas historias”.

**S.G.:** ¿Se han cerrado las heridas? Porque de alguna manera parece como si le hubiera servido de terapia reabrir esos cuadernos azules que tiene guardados en la caja fuerte, recordar esos días...

**J.M.A.:** “Yo debía hacer eso y contar, igual que puedes contar cómo fue la negociación, muy intensa, sobre Gibraltar o cómo fueron las negociaciones europeas, también en aquellos momentos pues se debían contar. Aquellos fueron unos momentos muy duros, muy difíciles, pero afortunadamente lo que hace falta es poder superarlos y tener... Chesterton decía que una de las pruebas más importantes de la rectitud es poder decir las cosas a un niño y yo puedo explicar mis ocho años de Gobierno a mis nietos con razonable tranquilidad y orgullo, y además con la satisfacción de que les interesa”.

**S.G.:** ¿Cómo se lo explica en una frase corta, si es capaz de hacerlo?

**J.M.A.:** “Fue una gran ambición de España, una gran ambición para tu país, querer ser los mejores y dimos un salto gigantesco y lo conseguimos, y nada lo pudo impedir. Lo que pasa es que, efectivamente, hubo gente, una parte de

---

gente, que estaba dispuesta a hacer lo que fuera necesario para que ese proyecto no saliese adelante porque ese proyecto cambiaba sociológicamente España, cambiaba la mayoría de España y, por lo tanto, era muy perjudicial para sus intereses. Fíjese que hemos pasado hablar en pocos años de tener un problema gravísimo de secesión en España, de tener unos problemas institucionales graves, de tener unos problemas económicos graves, a ser un país, pues eso, que ya hemos puesto como ejemplo de economía y estabilidad”.

**S.G.:** Ejemplo de milagro, usted se codeaba con los más grandes, hablaba de tú a tú a Bush y tiene que salir casi por la puerta de atrás.

**J.M.A.:** “Yo no, yo no me presenté a las elecciones. Ni salí por la puerta de atrás”.

**S.G.:** Usted no se presentó pero seguro que no esperaba esa salida, ese final, esas acusaciones de manipulación, de engaño, de que el Gobierno nos estaba mintiendo. Ponían en duda su honorabilidad en el Gobierno.

**J.M.A.:** “Pero ahí también hay otra cuestión. Pío Baroja decía que España es el único país donde se discuten los hechos. Claro, y ahí exactamente lo que se dice ahí es que la orden que se dio fue decir todo lo que se sabía. El Gobierno dio toda la información que tenía, incluso soportó manipulaciones y desinformaciones absolutamente inaceptables. Todo lo que se dijo en torno a eso fue un ejercicio de manipulación absolutamente lamentable”.

**S.G.:** ¿Pero sinceramente cree que la gestión informativa fue la adecuada? ¿Porque tuvieron los españoles la sensación de que no se les contaba todo, de que se le estaba engañando?

**J.M.A.:** “Se les decía que no se les estaba contando todo pero se les estaba contando absolutamente todo, todo lo que pasaba se les estaba contando. Eso es así, es decir, es lo mismo que si usted niega y dice, no no, pues mire es que en la época de Aznar no se crearon tantos empleos cuando sí se crearon. Lo siento mucho, en aquellos días se dijo todo lo que pasaba. Oiga, ¿que lo podríamos haber dicho más alto? Pues es posible que lo podríamos haber dicho más alto, pero más de lo que dijimos no podríamos decir porque estábamos diciendo todo y estábamos diciendo todo sobre la marcha. Los que tienen que tener una responsabilidad, los que no pueden explicar a sus niños es dónde estaban los suicidas de los trenes, es los que decían que el Gobierno ocultaba información o que el Gobierno mintió, que el Gobierno ocultó pruebas, o que el CNI decía unas cosas que no decía que decía. Todos esos son los que nunca podrán explicar a sus niños su comportamiento durante aquellos días”.

**S.G.:** Pero presidente, se detenían islamistas y todavía, lo he repasado estos días, las actas de esos días, Acebes en la rueda de prensa, el ministro del Interior ,decía que todavía había dos líneas de investigación pero que ETA era la prioritaria, todavía entonces.

**J.M.A.:** “Porque es lo que los servicios de inteligencia y los servicios de la Policía y la Guardia Civil exactamente decían. Los servicios de Policía, los servicios de Inteligencia y los servicios de la Guardia Civil. Si quiere el Gobierno podía decir la información contraria a la que le decían los servicios de Inteligencia, la Guardia



Civil y la Policía pero eso no sería lo normal. Entonces, yo creo que en la historia de aquello se llegó a acusar al Gobierno de intentar dar un golpe de Estado, se llegó a decir que Acebes, el ministro del Interior, había ido a ver al Rey a proponerle... Es decir, aquello fue una vergüenza para aquellos, una vergüenza para aquellos que lo hicieron, pero ahí queda y, como le digo, no se lo podrán explicar nunca a sus niños. Y este libro a lo mejor lo que hace en ese capítulo o en otros capítulos es, como digo, hacer cierto aquello que dice que la verdad estropea algunas historias que algunos puedan considerar bonitas, para ellos, pero que no son ciertas”.

**S.G.:** Ha pasado mucho tiempo, quiero preguntarle si sigue pensando que todo fue planificado por una mente implacable, diabólica... ¿Se reafirma en esas palabras que dijo en este programa hará ya 5 años?

**J.M.A.:** “Desde luego una mente bondadosa y una mente caritativa y con buenos sentimientos no planificó aquello”.

**S.G.:** ¿Sigue pensando lo mismo?

**J.M.A.:** “Sigo pensando lo mismo”.

**S.G.:** ¿Pero qué significa eso?

**J.M.A.:** “Pues significa lo que significa”.

**S.G.:** Un caso sentenciado, condenado, sabemos que lo perpetraron unos islamistas. ¿Está pensando usted en unos autores intelectuales?

**J.M.A.:** “Usted sabe muchas cosas que a lo mejor los demás no sabemos pero lo que yo le puedo decir es que esos atentados fueron muy planificados, ideados por una mente absolutamente diabólica, y produjeron unos resultados devastadores. Y eso es lo que puedo decir. Si me pregunta eso, eso es lo que le contesto”.

**S.G.:** ¿Una mente próxima a Al-Qaeda, una cédula islamista?

**J.M.A.:** “Una mente que conocía muy detalladamente lo que era la realidad española y que tenía unos objetivos que cumplir, que era intentar cambiar el curso histórico-político de España”.

**S.G.:** ¿Esa mente no era islamista?

**J.M.A.:** “Yo no sé esa mente quién era, digo que es una mente muy cercana, digo que es una mente diabólica que conocía muy bien la política española y que tenía unos objetivos muy concretos, que era alterar el rumbo político de España”.

**S.G.:** ¿No seguirá pensando que ETA podía tener alguna relación con el 11-M?

**J.M.A.:** “Yo digo lo que a mí me dijeron el director del CNI el sábado día 13 al mediodía, que no descartaba ninguna hipótesis. Eso es lo que a mí me dijeron”.

**S.G.:** Pero eso era el sábado, luego...

**J.M.A.:** “El sábado al mediodía. A mí eso me lo dijeron el sábado día 13 al mediodía y yo quiero decir que creo que en ese caso hay cosas que pueden entenderse que sean juzgadas y hay otras cosas sobre las cuales se pueden tener muchas dudas”.

**S.G.:** ¿Se ha cerrado en falso?

**J.M.A.:** “Yo no digo que se haya cerrado en falso, yo digo lo que digo en el libro”.

**S.G.:** Es que me deja usted perpleja pero sé que no le voy a sacar de aquí... Usted recibe muchísimas llamadas de apoyo los días posteriores al 11-M, entre todas me llama la atención hubo muchos mandatarios que le llamaron, dirigentes españoles pero ésta nos llama la atención. Esa llamada de las infantas le llegó al corazón, ¿no?

**J.M.A.:** “Sí, eso fue exactamente después del funeral. Después del funeral en La Almudena fue cuando estábamos almorzando Ana y yo, y ellas llamaron. Y se lo agradecemos”.

**S.G.:** Le decían que se estaba haciendo una injusticia con su persona.

**J.M.A.:** “Bueno, ellas habían vivido y habían sufrido lo que se había visto allí. Entonces nunca se había producido en la historia de la democracia de un país que una parte del país, que una parte de la izquierda de un país, dijese al Gobierno que era responsable de lo que había pasado en el país. Nunca se había producido. No tiene precedente. El hecho de decirle al Gobierno, usted es responsable de lo que ha pasado, eso no tiene precedente en la historia democrática de ningún país. Y eso crea un precedente muy malo, entonces eso hace saltar, puede hacer saltar todas las barreras de lo que significa no solamente el ejercicio de las responsabilidades normales y los comportamientos habituales en el marco democrático. Hay que saber comportarse, y aquellos días precisamente para una parte de la izquierda española no serán unos días que puedan presentar en su hoja histórica como unos días sin mancha, como unos días limpios, sino más bien lo contrario. Y además ese precedente fue un precedente que preocupó muchísimo a gobiernos europeos”.

**S.G.:** ¿Usted no tiene nada que reprocharse a sí mismo sobre la gestión de sus días?

**J.M.A.:** “Para reprocharme ya están ustedes. Hay muchos que me reprochan con razón o sin ella, o sea que... Para qué vamos a añadir más. Supongo que se podrían haber hecho cosas mejor e hicimos todo lo posible por hacerlo bien”.

**S.G.:** No he encontrado en estas memorias ninguna referencia a Esperanza Aguirre y me sorprende porque cita usted a muchísimos dirigentes de su partido, hay muchos agradecimientos.

---

**J.M.A.:** “Es que es el segundo volumen, es que Planeta luego dice que el libro tiene que tener 350 páginas y la cosa no da para tanto. Esperanza Aguirre es una gran dirigente política, es una gran amiga mía. Unos están citados en la primera parte del libro que cuenta la llegada al Gobierno y una parte pequeña del Gobierno y luego esperanza Aguirre estuvo menos tiempo en el Gobierno que otros, y entonces... Sigue siendo una gran dirigente política”.

**S.G.:** ¿Sigue siendo a día de hoy una gran amiga suya? Le pregunto porque como hay tanto rumor de que quiere rivalizar con Ana Botella de cara a la alcaldía de Madrid, no sé si eso ha creado instancias.

**J.M.A.:** “No sé lo que quiere, pero, lo he dicho, las familias Aguirre y Aznar somos amigos desde hace muchos años, y no es ningún motivo para dejar de serlo”.

**S.G.:** Más ausencias, no habla de la boda en El Escorial y eso fue, usted bien sabe, muy criticado en su momento porque dijeron que fue el clímax de la mayoría absoluta. De alguna manera se perdió la austeridad tan inherente a usted y se tiró la casa por la ventana. No sé si comparte esas críticas, si usted también lo ve como un momento de inflexión.

**J.M.A.:** “Es posible que yo era un padre de familia que iba a casar a su hija que tenía la condición de presidente del Gobierno. A esa condición no podría renunciar, por lo tanto era un padre de familia que quería para su hija lo mejor posible. Yo supongo que como todo el mundo, que cuando uno casa a una hija, un hijo, pues procura hacerlo lo mejor posible. Y mi hija se casó en el sitio donde se casan todos los fines de semana, todas las semanas, muchas parejas españolas, y se casó allí y eso forma parte de nuestra vida. Que fuese objeto de atención por los medios de comunicación, yo no voy a decir nada, pero forma parte de nuestra vida, y esa vida personal es una vida de la cual estoy muy contento”.

**S.G.:** Pero algunos invitados a esa boda usted los ha tenido que ver una y otra vez cada vez que hablamos de Gürtel, de Bárcenas. ¿Eso le pesa?

**J.M.A.:** “A mí no me pesa. ¿A mí? ¿Por qué me va a pesar?”

**S.G.:** ¿No le molesta?

**J.M.A.:** “A mí no me molesta nada. No eran invitados míos, no me molesta nada”.

**S.G.:** Eran invitados de su yerno.

**J.M.A.:** “Bueno, usted puede tener una relación en un momento determinado y luego dejar de tenerla. Eso ocurre en todas partes”.

**S.G.:** ¿Cómo se va a cerrar el asunto Bárcenas? ¿En qué quedará?

**J.M.A.:** “Pues no tengo ni idea, para qué le voy a decir lo contrario. No tengo ni idea pero espero que lo que se tenga que sustanciar ante la justicia, se sustancie y se sustancie para bien. Desgraciadamente, es un asunto que ha hecho mucho

daño al PP y espero que el PP salga bien, y espero que la justicia actúe y actúe lo más rápidamente posible”.

**S.G.:** Ya la última pregunta. ¿Debería presentarse Ana Botella a la alcaldía, a la elección? ¿Qué cree usted? ¿Qué le aconsejaría usted?

**J.M.A.:** “Esa es una pregunta estupenda para ella, pero yo no soy el portavoz de la alcaldesa de Madrid, soy solo su marido”.

**S.G.:** Como marido tendrá opinión.

**J.M.A.:** “Yo se la daré a ella si me la pide”.

**S.G.:** ¿No se la ha pedido?

**J.M.A.:** “No, a lo mejor no me la pide”.

**S.G.:** ¿No le consulta este tipo de cosas?

**J.M.A.:** “Pues esta todavía no me la ha consultado porque no es una decisión que vaya a tomar inmediatamente, me parece. Y por lo tanto no lo sé, pero lo que sí sé es que es una mujer entregada a su trabajo, es una mujer inteligente, es una mujer absolutamente honesta y que España necesita de gestores y de gobernantes inteligentes, entregados, capaces y honestos. Y luego ya veremos lo que se decide”.

**S.G.:** ¿España le necesita a usted?

**J.M.A.:** “España necesita a todos. En lo que yo puedo aportar, que será sin duda muy modesto y muy sencillo, si mi país puede mejorar, siempre estaré a su disposición pero yo creo que España necesita a todos y justamente hace un llamamiento a muchos que desde posiciones distintas podemos decir: compartimos un modelo constitucional, compartimos ideas básicas en torno a nuestra convivencia, compartimos que eso no debe ser destruido, compartimos que la nación española debe mantenerse, compartimos que debemos tener acuerdos importantes para recuperar el progreso en España, compartimos que hay que hacer reformas importantes. Todo eso somos capaces de compartirlo desde la diferencia. Eso yo creo que es una gran mayoría que hay que construir, forjar, impulsar y que debe ser la que lleve a España al futuro inmediato”.

**S.G.:** Presidente, muchas gracias, hasta la próxima.

**J.M.A.:** “Muchas gracias”.